



Entramos donde Jabbar Ibn Al Araz, que Al-lah esté complacido con él, para visitarlo porque estaba enfermo y se había hecho siete cauterizaciones

De Qais Ibn Abu Hazim, que dijo "Entramos a visitar a Jabbar Ibn Al Arat, que Al-lah esté complacido con él, que estaba enfermo y se había hecho siete cauterizaciones. Y dijo: "Ciertamente, los compañeros que nos precedieron murieron sin que los placeres de este mundo les disminuyeran nada su anhelo por la otra vida. Y en cambio nosotros hemos reunido tanta riqueza de más que no encontramos un sitio para guardarla, más que bajo tierra. Y si no fuera porque el Profeta, que la misericordia y la protección de Al-lah sean con él, nos prohibió pedir la muerte, la pediría". Tiempo más tarde, fuimos a visitarlo otra vez, encontrándolo en esta ocasión construyendo una pared. Nos dijo: 'El musulmán recibe recompensa de Al-lah por cada cosa en la que gasta, excepto aquello que construye sobre esta tierra'.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim. La narración corresponde a Al-Bujari]

En este hadiz se dice que Jabbar Ibn Al Arat, que Al-lah esté complacido con él, se cauterizó siete veces y que a continuación llegaron a él sus compañeros que le visitaban porque estaba enfermo y les informó que sus compañeros los cuales les habían precedido, murieron sin disfrutar de ninguno de los placeres de esta vida. Y ciertamente a él le había llegado tal cantidad de dinero, que no encontraba sitio para depositarlo y que estuviera a salvo, a no ser que construyera algo. Y dijo: "Y si no fuera porque el Mensajero de Al-lah, que la misericordia y la protección de Al-lah sean con él, nos prohibió pedir la muerte, la pediría. A excepción de cuando hay pruebas y tentaciones para el din de uno, entonces es lícito hacer dua con lo que se ha transmitido sobre esto. Y luego dijo: "Ciertamente la persona es recompensada por todo aquello en lo que gasta, a excepción de lo que hace encima de la tierra". Es decir, los edificios. Puesto que en cuanto a los edificios, si la persona se limita a lo que necesita, entonces no necesita gastar mucho. Así pues, el dinero de más que gastaría en un edificio no se le recompensaría. A no ser que fuera un edificio para los pobres, para que vivan en él o lo destinara a la causa de Al-lah o similar. Siendo que eso si se le recompensa. Sin embargo, un edificio para vivir no tiene recompensa. Y la prohibición en cuanto a la cauterización es para quien crea que la curación está en la cauterización. Sin embargo, para quien crea que Al-lah, Exaltado sea, es el que cura, entonces no hay inconveniente en ella. O la prohibición sería para quien puede tratarse de otra manera y quizás se apresure y no lo usa como último recurso.

النجاة الخيرية
ALNAJAT CHARITY

